

El mundo judío

en la Península Ibérica: sociedad y economía





Jorge Sánchez-Lafuente Pérez

José Luis Avello Álvarez

**LA JUDERÍA DE PUENTE CASTRO Y LA POBLACIÓN ALTOMEDIEVAL
DE LA CIUDAD DE LEÓN (SIGLOS X-XIII)**

INTRODUCCIÓN: LOS GRUPOS DE POBLACIÓN

Era usual durante las campañas arqueológicas de los años 2000-2005 en el Cerro de los Judíos de Puente Castro que visitantes y periodistas se interesaran por el monto poblacional de la Mota. En las obligadas respuestas hacíamos observar que la población de la capital del reino contaría con unos 3000 habitantes hacia 1200 y a partir de esa cifra la especulación se hacía inevitable, sobre todo porque siempre se hacen muy relativas las estimaciones poblacionales cuando se trata de demografía antigua o medieval. En páginas sucesivas, sabedores de estas limitaciones, tratamos de repasar algunos datos y estimaciones sobre la población altomedieval de León para tratar de ofrecer unas cifras aproximadas de los moradores del *Castrum Iudeorum*, situado en la periferia de la corte leonesa.

En primer lugar ¿quiénes eran esos judíos que cobran tan rápida entidad colectiva? Contra la idea tópica de una cohesión radical, hoy se estima un grupo social racialmente heterogéneo pero relativamente unido por la uniformidad de sus convicciones religiosas. La historiografía más reciente insiste en el hecho conocido pero marginado de las conversiones en masa que tienen lugar en los siglos V y VI y que diluyen la idea de un pueblo elegido con una compacta unidad racial. La presencia en el antiguo “Castro de Rege” de una población judía tendría lugar poco antes de 1094, pues la conquista de Toledo el 6 de mayo de 1085 debió marcar, como señala Manuel Carriedo, un antes y un después en las juderías de las tierras leonesas¹

También es preliminar advertir que los judíos no son en León el único grupo inmigrante o divergente por su religiosidad. Por ello vamos a recordar brevemente los grupos sociales que constituyen la población de la corte y cómo esa diversidad va creciendo gracias a sucesivas remesas poblacionales desde Alfonso III y hacen de León una auténtica “capital de reino medieval”.

La movilidad de la población no solo compete a judíos y castellanos que conviven desde Alfonso VI en la corte leonesa, hay que añadir los inmigrantes francos que contribuyen notablemente al desarrollo urbano de la ciudad. Por franco se entendía aquellos individuos foráneos al reino y procedentes de diversas regiones de lo que llamaríamos hoy europeos occidentales. Se trataba de un grupo heterogéneo y numeroso porque incluía bajo su nombre sobre todo a lombardos, ingleses y flamencos que se integraban en el *vico francorum*. Se puede añadir a este grupo, como sugería Carlos Estepa², a los catalanes. Los francos aumentan especialmente durante el siglo XII, y ese incremento prosigue en el XIII. Un siglo antes de la destrucción de Puente Castro, en 1092 ya los documentos refieren todo un *vico francorum*, situado en torno a la iglesia de Sta. María del Camino. Su posición social no era despreciable, pues entre ellos hay aristócratas, propietarios de viñas, y prestamistas. Estos francos desde Alfonso VI se les encuentra igualmente entre el clero y su número aumenta hasta ser equiparables como grupo social, a la población del *Castrum Iudeorum*.

A la población señalada se añaden “forasteros peninsulares” como aragoneses, navarros, gallegos, castellanos y asturianos junto con los antiguos mozárabes. Parte de estos mozárabes dependen del rey y habrían llegado desde finales del siglo IX hasta principios del X pero en el siglo XII se aprecia una cierta disolución como grupo según parece desprenderse del descenso de su onomástica.

1 CARRIEDO TEJEDO M. 2008, 351-352, a quien agradecemos la crítica del manuscrito. Pero por la presencia de cerámica gris leonesa de los siglos IX-XI podría datarse la ocupación con anterioridad: MARTÍNEZ PEÑÍN, R. 2007, 118.

2 A quien seguimos ESTEPA DÍEZ, C. 1977, 194 especialmente el Capítulo III 147, junto con REPRESA, A. 1969, 253 y ss.

La posición inferior en la escala social la ocupan los moros; se trata de un segmento poblacional reducido a la esclavitud y aquí lo señalamos porque hablan en lengua distinta y practican otra religión pero precisamente a través de la conversión pueden alcanzar la manumisión.

Todos estos grupos conviven sin que ninguno sea tachado o considerado marginal si exceptuamos a los moros por la señalada condición servil.

EL URBANISMO Y LA POBLACIÓN DE LEÓN

Estableceremos el análisis poblacional en base al perímetro urbano y a la ratio habitantes/hectárea que se desprende de su evolución urbana, considerando que tiene lugar con toda certeza un crecimiento urbano asociado al aumento demográfico en los siglos X al XII. Igualmente podríamos tratar de hacer cálculos desde otros parámetros como el aumento de la superficie cultivada en el entorno de la corte, el montante preciso de la suma de colectivos: cortesanos, clero, francos, judíos y otros, así como el de los campesinos que llegan a la corte desde el alfoz, el tamaño de las familias o la incidencia de los ciclos de hambruna. Se podría atribuir a la conjunción de estas variables que mencionamos bien en su conjunto o por separado determinados valores y tratar de evaluar el conjunto de la población de la corte. Nos limitamos aquí a establecer un modelo teórico proporcionado por el análisis urbanístico y su evolución para lo que revisamos algunos datos asociables físicamente al casco urbano de la corte.

Si nos remontamos a época romana³ contamos con algunos indicios para tratar de establecer cálculos de su población. Antonio García y Bellido⁴ cuantificó la población del enclave militar entre el s. I y el IV sobre la base de unos 3000 efectivos militares permanentes a los que sumaba la misma cuantía para la población de la *cannaba*, que integrados ambos suman un total de unos 6000 individuos. Posiblemente es más realista reducir la estimación tanto de las tropas permanentes como de la *cannaba*, al menos a 2/3 de la cifra proporcionada por el insigne investigador. César Carreras Monfort, en un trabajo sobre la demografía en Hispania⁵ propone calcular la población de las urbes peninsulares poniendo en relación el binomio habitantes/hectárea para la superficie de cada ciudad. Por ejemplo Carreras asignó a *Legio* 19 hectáreas (mas exactamente 19'950~20 ha, cifra sobre la que nosotros operamos) al que se le aplica un coeficiente para ciudades militares de 250 habitantes/ha. y así obtenemos una población de 5000 moradores. Esta cifra no considera los movimientos de sus unidades, parcialmente conocidos, ni la población extramuros con su(s) *cannaba(e)*, una de las cuales parece hallarse en Puente Castro, en las proximidades del cementerio actual. La *urbs magnifica de Asturica Augusta* contaba en el Bajo Imperio con una muralla de 2'2 km que encerraba unas 26 hectáreas de superficie⁶, ofrecería unos 6058 habitantes al aplicar un coeficiente de 233 habitantes/ha. que establece Carreras para pequeños centros urbanos. La cifra resulta abultada, pero se recordará que la ciudad próxima de *Lucus* con un perímetro murario de 2157 metros y unas 30 hectáreas señalaría la improbable cifra de 6900 habitantes.

Poco puede decirse demográficamente sobre la *Legio* visigoda. Después de las continuas campañas arqueológicas en las pasadas décadas en las que este período se encuentra siempre ausente en el casco urbano de León, los testimonios arqueológicos visigodos *ex silentio*⁷ describen una escueta base militar con una población que integraba posiblemente a suevos, godos y bereberes y aunque fue sede de una

3 Vid. debate general de la población romana en <http://www.princeton.edu/~pswpc/pdfs/scheidel/070706.pdf>.

4 GARCÍA Y BELLIDO, A. 1966, 24 y 1967 177, siempre sobre la base de que una parte de las *vexillationes* se encontraban fuera de *Legio*, desde luego las *cohortes* y *alae* no residían en León recientemente PALAO, J. J. 2010, 167.

5 CARRERAS MONFORD, C. 1996, tabla I.

6 SEVILLANO FUERTES, A. y VIDAL ENCINAS, J. M. 2002, 35. Si el plano ofrecido en la publicación cumple las escalas, el foro vendría a ocupar 1/9 de su superficie, aproximadamente 3 hectáreas, lo que resulta improbable y reduciría la estimación de la misma superficie. Además la muralla altoimperial se desconoce. El recito de muralla hoy conservado se erige en la segunda mitad del siglo III.

7 GUTIERREZ GONZALEZ, J.A. 2006, 95 y 96 con algunos testimonios inciertos salvo el monasterio de San Claudio: GONZALEZ FERNANDEZ, M.ª L. 1994.

ceca monetaria desde Leovigildo, es en el plano religioso una simple parroquia dependiente de Asturica. El espacio urbano del asentamiento islámico debió ser “reducido en personas, en espacio y en tiempo e incapaz de trascender materialmente”⁸ Sabemos que está habitada cuando la conquista Alfonso I porque en el año 846 las crónicas árabes describen la huida de sus moradores ante los atacantes⁹.

Puntos de partida complementarios para la estimación de cálculos demográficos pueden derivarse de factores como la cuantía del elemento eclesiástico o la composición numérica de la corte. Otras variables a considerar ofrecen un carácter escurridizo sobre todo para usarlo como única referencia, así las nuevas calles desde fines del siglo XI y principios del XII evolucionan contra los espacios vacíos intraurbanos y promueven nuevos usos y funciones del suelo pero no constituyen en sí un elemento bien conocido¹⁰. Igualmente imprecisas son las referencias a creaciones monásticas o de iglesias. Las primeras nos informan de diez monasterios en la segunda mitad del siglo X aumentando en la primera mitad del siglo XI hasta 30 monasterios. Pero en el siglo XII encontramos que las fuentes dejan de aludir al menos a siete¹¹ solo tenemos constancia arqueológica de cuatro de ellos ¹² La mayoría se integraban en lo que podemos considerar espacios domésticos. Además estas comunidades religiosas podían integrarse en lo que en términos geográficos designaríamos como “caserío disperso” extramuros de la ciudad: el caso de San Claudio. Aunque los individuos que integraban estas comunidades religiosas parece que podían variar mucho de un centro a otro, Carlos Estepa estimó para finales del siglo XI una media de veinte personas para cada centro¹³, lo que proporcionaría un monto poblacional dependientes del ámbito monástico quizá excesivo de 600 individuos.

La complejidad urbana dificulta incluso concluir estimaciones teóricas porque aunque conocemos las variables que la determinan no resultan cuantificables por ser desconocidas en sus detalles. Variables como el caserío disperso extramuros con la existencia de monasterios como San Claudio o la desigual densidad dentro del perímetro urbano dificultan esas estimaciones. En el siglo X existen referencias a algunas *cortes* también extramuros¹⁴. El interés poblacional de una *corte* reside en ofrecer un número variable de individuos dependientes, al igual que sucede en las futuras casas señoriales disponían de *cellas* para siervos o criados¹⁵ mientras que una casa alude simplemente a una unidad familiar. A partir del siglo XII encontramos referencias intramuros a casas y disminución de las cortes tal y como venían aludiendo los documentos del siglo X y XI¹⁶.

En el transcurso de los siglos XII y XIII, con posterioridad al establecimiento como capital del reino, *Legio* se convierte en la sede de los grandes dominios patrimoniales de la nobleza y el clero. Y no solamente se administran desde la corte esos dominios sino que el mismo urbanismo de la ciudad se encuentra condicionado por ellos. De hecho ya entorno al año 1000 hay un predominio de esos centros monásticos que constituyen el grueso del espacio en el interior de la ciudad¹⁷. Otro sector de población son los artesanos que para Carlos Estepa no constituyen un colectivo considerable en la ciudad hasta el siglo XII. Sin embargo durante el cambio de milenio gremios y artesanos se encuentran trabajando en torno a San Isidoro y al cabildo catedralicio.

8 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ J. A. 2006, 96.

9 ESTEPA, C. 1977, 114.

10 REMOLINA SEIVANE, J. M. 2006, 403-406

11 ESTEPA, C. 1977, 133

12 San Salvador, Santa Marina y San Miguel GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, A. 2006, 101

13 Para San Claudio extramuros en el documento de San Frumínio de 954 se citan 15 confirmantes (4 presbíteros 11 diáconos) y 17 testigos y en un documento de 954 también relativo a San Claudio se alude a 30 confirmantes (de ellos, 1 arcediano, 2 presbíteros, 1 confesor y 4 diáconos) ESTEPA, C.1977, 117.

14 No debe sobrevalorarse la población extramuros si consideramos los humedales del entorno inmediato a la ciudad (ocasionados por desbordamientos, nivel freático, etc.) y que aparte de la ocupación física del suelo, suponían un factor de insalubridad: MIGUEL HERNÁNDEZ, F. 1996, 177-178 y fig. 4.

15 SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C. 2000, 112-138

16 ESTEPA, C. 1977, 133-134, pero en ambos casos puede tratarse de clérigos dependientes en León.

17 Véase los mencionados espacios en el plano que elaboró SÁNCHEZ-ALBORNOZ 1965, 166-169.

Otro interesante enfoque es la opinión de Represa sobre la “emigración interna”, según la cual se produce la llegada de comunidades de artesanos desde las zonas periféricas a la corte, que han estado dispersas por el alfoz¹⁸ de León, pero al potenciarse su papel social y demográfico parece que se concentrarían en la misma capital, precisamente a partir del siglo XIII, es decir durante el siglo posterior a la destrucción de la Mota de Puente Castro. Esta observación de Represa refleja que la población asentada en Puente Castro no constituye lo que en términos actuales llamaríamos un sistema de apartheid, sino que se trata de gentes del rey que pagan bien sus impuestos y que en términos productivos constituirían uno de los núcleos del alfoz, con cierta especialización artesanal y comercial pero dentro del conjunto del área capitalina.

Para Manuel Carriedo en cambio la concentración de judíos a partir de 1090 sería reflejo de una retirada del alfoz y posterior concentración en el Castro, proceso gestionado con toda probabilidad por la misma Corona, en concreto por Alfonso VI. Desde fines del s. XI, sin entrar en discusiones más profundas, vemos la existencia de mercados asociados a las actividades artesanas.

Pese al crecimiento en vertical, tenemos que imaginar el urbanismo de los siglos X al XII, con la presencia de las antiguas edificaciones romanas, bien remodeladas, bien aflorando entre los edificios. Así formarían todavía parte de ese paisaje urbano restos como el anfiteatro parcialmente descubierto en la calle Cascalerías, las termas recicladas en Palacio Real en el solar de la actual catedral, etc. Los programas constructivos de la monarquía, de la Iglesia y de los nobles toman como cantera esos mismos edificios del mundo antiguo¹⁹. La tradición refiere que el rey se instaló sobre el pretorio e incluso los estudios que revisan la muralla medieval vienen mostrando una datación y conservación más romanas y menos medievales de lo que se pensaba. En efecto el monarca visigodo Leovigildo las eximió de ser destruidas junto a las de Astorga. Y al parecer nuestros judíos de Puente Castro también aprovecharon sus lápidas para su necrópolis.

Las estimaciones sobre la población altomedieval leonesa que Carlos Estepa sugirió en su tesis doctoral de 1977 no han sido debatidas con posterioridad. En conjunto Carlos Estepa estimaba la cifra de 1500 habitantes en el año 1100 y 3000 habitantes para el año 1200 en la corte. De aceptar esas cuantías se infiere que las estimaciones para los siglos imperiales romanos tanto de *Legio* como de *Asturica* son muy superiores a las altomedievales. Así, enunciada la dificultad de obtener datos útiles y fidedignos, intentaremos una aproximación cuantitativa para posteriormente ocuparnos de la población del *Castrum Iudeorum* de Puente Castro.

Del conjunto de los dispersos datos urbanísticos se apunta la conveniencia de establecer un coeficiente *in crescendo* desde 100 hasta 170 habitantes/hectárea a partir del año 1000²⁰, sin rebasar la cifra superior que adoptamos para la Alta Edad Media, ateniéndonos a los amplios espacios de uso agrario desde el plano del siglo X elaborado por Claudio Sánchez-Albornoz hasta las noticias para el siglo XIII. Ya fuera de nuestro periodo estudiado, el abanico de 100-170 individuos/hectárea no parece que deba registrar aumento, al menos durante el siglo siguiente, si consideramos los trastornos demográficos principalmente ocasionados por la peste negra.

Es interesante recordar también la secuencia poblacional de León tras los siglos altomedievales para observar el techo de crecimiento. Para Carlos Estepa, León contaría a lo largo del siglo XIII con unos 5000 habitantes. En el siglo XV (según recuento de casas, unas 229) con unos 4000-5000 habitantes²¹. En el siglo XVI según los censos fiscales de 1561 contaría con unos 997 vecinos, que

18 En el Fuero de 1017 comprendía: Cascantes, Milleras, Villa Oria, Villa Feliz, Cifuentes, Quintanella, Santas Martas, San Julián, Ardón, Villar de Mazarifé, Villavellid.

19 REPRESA A. 1969, 248-249. GARCÍA MARCOS, V., CAMPOMANES ALVAREDO, E. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F. 2004, 23-36.

20 El plano del año 1000 de SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C. 1965, 166-167 recoge una hábitat intramuros ocupado fundamentalmente por *cortes*, espacios agrarios aunque también se integran en él diversas casas ESTEPA, C. 1977, 120 y nota70.

21 ESTEPA DIEZ 1977, 140-141 y ÁLVAREZ ÁLVAREZ C. 1992, 37, mantiene esos 5000 habitantes en el siglo XV “*pues desde esa época termina la expansión urbanística de la ciudad que apenas tendrá variaciones hasta época reciente...*”. Los datos de las superficies de las cercas medievales añadidas al perímetro inicial romano, han sido suministradas por Juan Carlos Ponga Mayo, a quien agradecemos la información.

sobre una estimación de 5 habitantes por domicilio, nos informa de unos 5000 habitantes. En 1594 se estiman unos 976 vecinos, sin contar a los clérigos ni a los nobles frente a los censos anteriores que sí se computaron al menos parcialmente. Pero este crecimiento cambia de signo y desciende en el XVII. En el siglo XVIII en el catastro del Marqués de la Ensenada, León contaría con unos 5564 habitantes. Por su parte Pascual Madoz en 1846 estima para León 7074²² almas. En el año 1893 contaría con unos 13 000 habitantes. Así encontramos *grosso modo* que la ciudad de León registra dos épocas claras de expansión demográfica. El paso de de la Alta a la Baja Edad Media con 5000 habitantes en el momento de mayor auge a fines del XIII con un estancamiento que persiste en la Edad Moderna hasta el siglo XIX donde encontramos la segunda gran expansión demográfica con las cifras arriba señaladas. Entre ambos períodos se produjo un estancamiento secular.

A las cifras que hemos enunciado añadimos ahora nuevas estimaciones extraídas del perímetro urbano como hemos hecho para la antigüedad. Josuah C. Russel propuso en su obra sobre la demografía medieval una densidad para las ciudades de 100 a 200 habitantes por hectárea. Su propuesta, aunque imprecisa, ha sido bastante aceptada por ofrecer elasticidad y versatilidad a la hora de introducir cambios según las variables específicas que convengan.

El punto de partida que adoptamos es el año 1000, pues en las primeras décadas de este siglo tiene lugar la repoblación llevada a cabo por Alfonso V (999-1028), actuación que juzgó él mismo tan crucial para su reino que la hace constar en su propia tumba: *qui populavit Legionem post destrucciónem Almanzor* (Panteón de los Reyes, Colegiata de San Isidoro).

Población de León en la Alta Edad Media

Cronología	hectáreas x habitante	total	G. ^a y Bellido	C. Estepa
Siglos I-III ¹	20 x 250	5000 habitantes	6000	
Siglos IV-IX				
Año 1000 ¹	20 x 100	2000 habitantes		1500
Circa año 1100 ²	20 + 3'10 x 125	2887'5 habitantes		1500
Circa año 1200 ²	20 + 3'10 x 150	3465 habitantes		3000
Infra año 1300 ³	20 + 13'10 x 170	5627 habitantes		5000
				(fines del XIII principios del XIV)

(1) Superficie dentro del perímetro amurallado (350 x 576 = 19'950 metros = 20 Ha).

(2) Ampliación de la cerca de tapial con el Barrio de San Martín (20 + 3'10 Ha).

(3) Segunda ampliación de la cerca de tapial con los Barrios del Mercado y San Marcelo (20 + 3'10 + 10 Ha.) mediciones según Juan Carlos Ponga Mayo.

Nuestras estimaciones podemos considerarlas un techo máximo y resultan más elevadas que las señaladas por Carlos Estepa para quien la centuria clave de 1100 a 1200, ofrece la cifra de 1500 hacia el año 1100 y de 3000 habitantes hacia el año 1200. Se trata de un período de expansión demográfica para la capital del Reino que incluiría ahora también los barrios de Renueva-San Martín. Solamente la población del barrio de San Martín en 1090 se ha calculado entorno a los 500 habitantes²³. Se forma el barrio del Santo Sepulcro junto a otros núcleos, todos ellos se distinguen bien por encontrarse fuera del antiguo recinto urbano. A partir de aquí se hace muy ilustrativo el plano del Manuel Risco de 1792. Por lo antedicho ofrecemos 2887'5 habitantes entorno al año 1100 y poco antes de 1200 la cifra de 3465 habitantes.

22 MADOZ P. 1846, 172-87.

23 ESTEPA, C. 1977, 127 en torno a los 500 habitantes mientras REPRESA citado por el anterior ofrece de 420 a 525 habitantes.

hectáreas. En efecto, espacios como el entorno de la fortaleza, la posible ronda de la muralla y otros puntos aislados del interior sugieren zonas “despobladas”.

De forma que considerando la superficie de 2'32 hectáreas multiplicada por esa media de 150 habitantes/ha nos proporciona una cifra de 348 habitantes pero la estimación podría alcanzar un techo de 464 habitantes si utilizamos el coeficiente máximo de 200 habitantes/hectárea. Es decir que el *Castrum Iudeorum* pudo contar con una población entre 348 y 464 habitantes. Para esta estimación teórica no consideramos la fortaleza y la cuantía al alza que supondrían sus efectivos militares porque ignoramos tanto la composición de esos efectivos como la estabilidad de su presencia. La cifra menor de 348 parece más verosímil si consideramos las zonas no habitadas de los ya aludidos análisis magnéticos llevados a cabo entre 2002 y 2003.²⁵



Fig. 2. Castro de los Judíos. El espacio habitado se evalúa sobre la cota de los 860 metros. Sin embargo, la detección magnética parece señalar varias zonas despobladas: el entorno de la fortaleza, la posible ronda de la muralla y varios puntos aislados del interior. (Foto François Didierjean, Centro Ausonius, Burdeos).

Tanto las cifras poblacionales de León como la de Puente Castro concuerdan con algunas estimaciones igualmente teóricas de la Galicia altomedieval. Con las debidas reservas con las que se ofrecen estas cifras tan cuestionables Rubén García Álvarez²⁶ restringe también la ratio habitantes/ha a 100-150 individuos y ofreció las siguientes cifras: para Lugo con 30 hectáreas unos 3200 habitantes durante la “temprana Edad Media”. Santiago de Compostela con una superficie intramuros de 3'6 hectáreas en

25 Trabajos realizados dentro de las mencionadas campañas por Alain Kermovant y C. González García Laboratoire d'Archeométrie Université de Tours. despejan las dudas sobre una fortaleza no habitada por la población judía que habitaría en las laderas (cf. LÓPEZ GALLEGOS, S. y MARTÍN MONTERO, A. M. 2001, 144).

26 GARCÍA ÁLVAREZ, M. R. 1975, *La población urbana*, 162-179.

el siglo X podría albergar hasta 700 habitantes pero lo más probable es que fueran 500 a tenor de los espacios vacíos. Iria debió contar con 300 habitantes para una superficie de 1'5 hectáreas, Mondoñedo unos 400 habitantes. Orense, dotada de unas 400 casas sobre una superficie de 12 hectáreas, le asigna dicho autor unos 1800 habitantes pero diversas circunstancias que García Álvarez detalla le llevan a considerar una población de 350 individuos. La población de Tuy sería mínima con 250 individuos. La suma de todo el conjunto urbano de Galicia no excedería el total de 5000 almas.

También la ciudad de Soria altomedieval puede servir de ejemplo. La ciudad de Soria hoy con 37 200 habitantes, en 1270 tenía 4000, sin contar las aldeas circundantes diezmeras, es decir que pagaban el diezmo y que supondrían otros 12 000 habitantes²⁷.

Las cifras y conclusiones que hemos aportado tienen como objeto presentar una plataforma desde el urbanismo que sirva de base para discutir las cuantías poblacionales del entorno leonés. Posiblemente nunca conoceremos las cifras exactas de población que buscamos ni del *Castrum Iudeorum* ni del León altomedieval pero como señala Carlos Estepa *la fiabilidad relativa de las cifras, mas allá de los problemas metodológicos, nos ayudan a comprender mejor las estructuras sociales*. Además creemos que las cifras aportadas, con las debidas reservas, difícilmente pueden dividirse y/o multiplicarse por la mitad o el doble. Esta es la razón que nos animó a ofrecer este “escenario poblacional” para su discusión.

Profundizar en el análisis de la evolución del urbanismo legionense desde la Antigüedad al Medioevo ofrecerá mejor información para definir su singularidad urbana al tiempo que permitirá optimizar datos fidedignos para corregir o matizar las cifras que se han ofrecido.

27 ESTEPA, C. 1977, 112

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. 1992, *La ciudad de León en la Baja Edad Media. El espacio urbano*. León
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. 1999, Coordinador, *Historia de León. Edad Media*. Universidad de León. León.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1967, *Veinticinco estampas de la España Antigua*. Madrid
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1966, “León y la Legio VII Gemina con motivo del XIX centenario de su creación”. *Revista Tierras de León* n.º 7.
- CARRERAS MONFORT, C. 1996, “Una nueva perspectiva para el estudio demográfico de la Hispania Romana”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*. Tomo 62, 1996. pp. 95-122.
- CARRIEDO TEJEDO, M. 2008, “Los orígenes de Puente Castro, León (897-1197): De “Castro del rey” a “Castro de los judíos”. Centro de Estudios e Investigación San Isidoro. León. pp. 339-363.
- CARRIEDO TEJEDO, M. 2011, “Los judíos en el reino de León (1055-1230)” supra pp.
- ESTEPA DÍEZ, C. 1977, *Estructura social de la ciudad de León. Siglos XI-XII*. Colección “Fuentes y estudios de Historia Leonesa nº 19. León.
- GARCÍA ÁLVAREZ, M. R. 1975, *Galicia y los gallegos en la Alta Edad Media 1. 2. Demografía* Santiago de Compostela.
- GARCÍA MARCOS V., CAMPOMANES ALVAREDO, E. y MIGUEL HERNÁNDEZ F. 2004 “El solar y el entorno urbano de Santa María de Regla (siglos I-XV)” pp. 23-44. En YARZA LUACES J., HERRÁEZ ORTEGA M.ª V. y BOTO VARELA G. *La Catedral de León en la Edad Media*. León.
- GONZÁLEZ FERNANDEZ, M. L. 1994, “Necrópolis tardorromana en el solar del monasterio de San Claudio de León”. *Numantia. Arqueología en Castilla y León 1991/1992*, 5. Valladolid pp.: 107-122
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A 2006 “Las fuentes arqueológicas informadoras del espacio urbano medieval, la ciudad de León como ejemplo” en ARÍZAGA
- BOLUMBURU, B. y SOLÓRZANO TELECHEA, J. A. *El espacio urbano en la Europa medieval* : Nájera. Encuentros Internacionales del Medioevo, Nájera, 26-29 de julio 2005. Logroño. pp. 77-145.
- HENRY, L. 1983 *Manual de Demografía Histórica*, Barcelona.
- HEERS, J. 1990 *La ville au Moyen Age*, París.
- LÓPEZ GALLEGOS, S. y MARTÍN MONTERO, A. M. 2001 “Las características socioculturales de los enclaves judíos en la Castilla pleno medieval” en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, Valladolid, pp. 141-151.
- MADOZ P. 1846 *Diccionario geográfico-estadístico de España y de sus posesiones en Ultramar*.de 1846, tomo X, pp. 172-187.
- MARTINEZ PEÑÍN, R. 2007 Estudio de las cerámicas medievales del castro de los Judíos (León). Campaña 1999. León.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, F. 1996 “Desarrollo urbano preindustrial (siglos X a XVIII): El caso de León” en *Arqueoleón. Historia de León a través de la arqueología* pp. 171-189.
- PALAO, J. J. 2010 “Una aproximación al estudio de las relaciones entre militares en Hispania durante el Alto Imperio” en PALAO J.J.(Ed.) *Militares y civiles en la antigua Roma. Dos mundos diferentes dos mundos unidos*. pp. 165-196. Salamanca.

- REMOLINA SEIVANE, J. M.** 2006 “Aproximación a la urbanística medieval en Castilla-León: la construcción de los espacios y los tejidos urbanos” en **ARÍZAGA BOLUMBURU B.** y **SOLÓRZANO TELECHEA, J. A.** *El espacio urbano en la Europa medieval*: Nájera. Encuentros Internacionales del Medievo, Nájera, 26-29 de julio 2005. Logroño. pp. 401-414.
- REPRESA, A.** 1969 “Evolución urbana de León en los siglos XI-XIII”. *Archivos Leoneses* 45-46, pp. 243-282.
- RUSSELL, J. L.**, 1958 *Late Ancient and Medieval Population*. TAPHA vol. 48. Philadelphia) “Late ancient and medieval population”, *Transactions of the American Philosophical Society*.
- RUSSELL, J. L.**, 1965 “Recent advances in medieval demography” *Speculum*.
- VV. AA.**, 1995. *Population et démographie au Moyen Age. Actes du 118 congrès national des sociétés historiques et scientifiques*, París.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C.** 1965 *Una ciudad de la España cristiana hace mil años*. Madrid.
- SAUVY, A., BERGUES, H. y RIQUET, M.** 1972 *Historia del control de nacimientos*.
- SEVILLANO FUERTES, A. y VIDAL ENCINAS, J. M.** 2002 *Urbs Magnífica. Una aproximación a la arqueología de Asturica Augusta (Astorga, León)*. León.

